

ECO

de fraternidad
cristiana



Año VI
Número 35
Setiembre - Octubre
1965

EL VERDADERO BAUTISMO

PENSAR que no existen condiciones para el bautismo es necedad y prueba eloocuente de que se ignora lo que el bautismo es y significa.

No puede cualquier persona ser sometida al mismo, si previamente no dispuso su corazón para recibirlo, prueba de esto es la actitud de Juan el Bautista ante los fariseos y saduceos que solicitaron ser bautizados. A quienes no sólo rechazó negándoles el bautismo, sino que además recriminó severamente su proceder con las duras palabras "¡Generación de víboras! ¿Quién os enseñó a huir de la ira venidera?" (1). Esto pone en descubierto la creencia equivocada de estos hombres, que pensaron que se librarían del juicio de Dios por haber cumplido con esta ceremonia. ¡Cuántos hombres y mu-

jeres en nuestros días a igual que estos fariseos y saduceos ven en el bautismo una fórmula para salvarse del fuego eterno! No pretendamos como Pilato, limpiar nuestras culpas y repsonsabilidades lavándonos con agua, engañándonos a nosotros mismos.

El Señor Jesucristo nos enseñó y enseña que el bautismo para que tenga valor debe ser precedido de ciertas condiciones, una de ellas es el conocimiento, por lo tanto el candidato al bautismo no puede ser un niño, ni tampoco un adulto que no sea conciente de la importancia del acto. Antes de la ascensión el Señor dijo a sus discípulos que adoctrinen las gentes y a aquellos que aceptan su palabra sean bautizados (2) pues sólo los que creen y son bautizados podrán ser salvos (3). La sagrada escritura enseña primero creer después bautizarse, las tradiciones de los hombres enseñan lo contrario, bautízalos y después que crean.

La confesión de pecados debe practicarse también como en los primeros tiempos del Cristianismo, lo cual es prueba de arrepentimiento y conversión (5) lo cual debe probarse además por los frutos (6)

que atestiguan que el pecador está entristecido por su vida anterior, dispuesto a abandonarla y reparar los daños hechos por medio de la restitución cuando esta tiene lugar. Debemos pensar profundamente en los frutos dignos de arrepentimiento que Juan el Bautista exigió de los interesados al bautismo. Son los frutos que distinguen sin equívocos la clase y calidad del árbol, bien dijo el Señor: "Por sus frutos los conoceréis" ¡no por sus hojas! Hoy en día la mayoría de los llamados cristianos tienen hojas pero no frutos, pero este camouflage podrá engañar a los hombres pero no a Dios, quien conoce aún las intenciones de los corazones. Así como los frutos son la parte comestible y útil de los frutales, de la misma manera nadie podrá saborear y aprobar la vida de un arrepentido sin frutos. Pedir perdón al ofendido, restituir al agraviado, buscar de allanar nuestro camino pasado, son demandas divinas para el que desea ser bautizado (7).

El bautizado debe recibir el Espíritu Santo, de otra manera todo sería inútil (8). El apóstol Pedro enseñó a los primeros conversos a la fe cristiana que arrepintiéndose y bautizándose en nombre del Señor Jesucristo, recibirían el perdón de sus pecados y **don del Espíritu Santo** (9). Todos los que llenan los requisitos divinos, creyendo de todo su corazón, recibiendo la palabra del Evangelio de Cristo, reciben, **en ese mismo momento** el Espíritu Santo (10). Esto es fundamental a la salvación pues si alguno no recibió el Espíritu Santo no es de Cristo (11). Solamente los guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios (12). El bautismo tendrá valor si además de haber llenado todos estos requisitos, como fe, arrepentimiento, conversión, confesión, bautismo de agua, recepción del Espíritu Santo, perseveramos en la doctrina que Cristo ha enseñado (13), pues, si no retenemos las palabras que se nos ha predicado hemos

creído en vano (14), y perdido la gracia (15).

Detalles de las citas bíblicas utilizadas:

- 1) Mateo 3:7
- 2) Mateo 28:19
- 3) Marcos 16:16
- 4) Mateo 3:6 Hechos 19:18
- 5) Hechos 3:19
- 6) Mateo 3:8
- 7) Mateo 3:3
- 8) Marcos 1:7, 8
- 9) Hechos 2:38
- 10) Efesios 1:13
- 11) Romanos 8:9
- 12) Romanos 8:14
- 13) Mateo 28:20
- 14) 1º Corintios 15:2
- 15) Hebreos 12:15

¡SOLO UN POCO!

EN un pueblito había "cristianos" que a menudo, los domingos se levantaban *un poco* tarde y por lo tanto llegaban *un poco* tarde a la iglesia y por supuesto *un poco* cansados. Allí descansaban *un poco* y se dedicaban a pensar *un poco* de sus asuntos personales, al mismo tiempo que escuchaban también *un poco* al pastor. Luego, como conocían también *un poco* el himno que se cantaba, cantaron también *un poco*. Y como les parecía que la oración era *un poco* larga, bostezaron *un poco*, mientras que observaban *un poco* las ropas de sus vecinos. Al salir pusieron *un poco* de dinero en la alcancía y afuera charlaron *un poco*. Ya en sus casas se olvidaron *un poco* lo que habían oído en la iglesia. Es que eran de aquellos que comprendieron solamente *un poco* lo que significa reunirse en alabanzas y oraciones con el Señor.

Amigo lector, quizá tú digas ahora, que me pasé *un poco*, pero no obstante te ruego que medites sobre lo leído, solamente *un poco*.

Traducido del "FREUET EUCH"
por Gustavo Griesser.

¿ES Ud. INDEPENDIENTE?

ES Ud. independiente? ¿Le dejó Dios que Ud. se las arreglara solo? ¿Va a hacer Ud. lo mejor que pueda y nada más? Dios dice esto: Que el pecador abandone su mal camino y el hombre injusto sus pensamientos y que vuelva al Señor; y él tendrá misericordia y él perdonará ampliamente. Pues mis pensamientos no son vuestros pensamientos ni son vuestros caminos mis caminos dijo el Señor. Pues así como los cielos son más altos que la tierra así son mis caminos más altos que los vuestros, y mis pensamientos más elevados que los vuestros. Isa. 55:7, 9.

Dios es grandioso. Dios está muy por encima del elemento humano, pero aun así él es un Dios comprensivo. Es también un Dios de gran poder. Entonces, ¿le ha dejado este Dios a Ud. que se las arreglara para encontrar su camino? No, no lo ha hecho. Miremos en el libro de los Jueces, y en el último verso de ese libro. "En estos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía." (Jueces 21:25). ¿No es asombroso ver que hace casi 3.500 años el hombre hacía lo que le parecía bien? Y hoy mismo, no es diferente el caso. La gente hace lo que le parece bien, dando a Dios poca o ninguna consideración. Pero ese no era el camino del Señor. El nunca tuvo la intención de dejar a la gente que hicieran lo mejor que pudieran solos. El nunca quiso dejarlos abandonados. Podemos leer en los Jueces 2:16-17 y encontrar la voluntad de Dios para esta gente. "Sin embargo, el Señor instaló jueces, quienes los salvaron de la mano de los que los pervertían. No obstante, no quisieron escuchar a sus jueces, sino que fueron adorando a otros dioses, y abandonaron el camino por donde caminaban sus padres quienes obedecían los mandamientos del Señor, pero ellos no lo hacían."

Dios instaló a los Jueces para conducir a estas gentes. El quería que la gente siguie-

ra su camino, pero no lo quisieron hacer. Este es el cuadro de la gente que vivían hace 3.500 años haciéndose ellos su camino. Este fue el pueblo que estaba decidido de seguir su propio camino. Ellos consideraban que sabían mejor. Fíjense la historia de este pueblo, si quiere. Cuando ellos hacían lo que estaba bien a sus ojos, había caos, corrupción, confusión. ¿Por qué? Porque ellos creían tener razón. Y Ud. sabe que todo el mundo cree que tiene razón. Nadie quiere creer que están equivocados, y Ud. tampoco.

La gente dice —¿quién me va a decir a mí si tengo razón o no? La gente dice: —¿Quién sabe si la Biblia es la Palabra de Dios o no? La gente dice: —¡Tengo el derecho de creer lo que quiero! Y tienen razón. Siga adelante y crea lo que quiera. Viva como Ud. quiera. Pero recuerde esto: Dios no le ha dejado independiente a Ud. Ud. es responsable ante el Señor por lo que Ud. cree. Dios nos ha dejado Su Palabra y Su Espíritu. El nos ha dejado una guía y una dirección, y él espera que sigamos su plan. Dios nunca tuvo la intención que Ud. fuera abandonado aquí en la tierra para tratar de encontrar el camino recto. Dios tiene el camino recto. Su Palabra. Dios sabía desde el principio, que no podíamos hacer nosotros nuestro camino. El sabía que éramos incapaces de hacer lo que era correcto.

Yo le agradezco hoy, y estaré eternamente agradecido que Dios no me haya dejado que haga lo que parece bien a mis ojos. Y que él no me haya dejado que haga lo mejor que pueda, porque es desesperadamente inadecuado. Hoy, tengo su camino. Tengo una Biblia para leer, y puedo escuchar predicar sobre la Biblia. Desde el comienzo Dios instruyó a los hombres cómo debían vivir y les dijo lo que él quería que hicieran. El nunca ha cambiado de política. Así como desde el comienzo Dios ha dado ins-

trucciones a los hombres, así también desde el comienzo los hombres han sido rebeldes y desobedientes.

¿Es Ud. independiente? No, no lo es. No importa que Ud. piense que irá al Cielo por sus propios medios, no irá. Y no importa que Ud. piense que Dios esté de acuerdo con Ud., El no lo está. No importan las opiniones que Ud. sustenta, Ud. tendrá que ir por el recto camino —el camino que indica la Biblia— o nunca llegará al cielo.

Jesucristo vino a este mundo y dijo: “Yo soy el camino, la verdad y la vida, ningún hombre llega hasta el Padre sino por mí”. Si Ud. dice algo diferente a esto, pues entonces Ud. está diciendo que Jesús es un mentiroso. ¡El es el camino! ¡El es la Verdad! ¡El es la Vida! Ahora, busque Ud. otro camino si puede. El camino suyo está equivocado. Y para probarlo, mire alrededor suyo. Todo el mundo cree tener la razón. Todos tienen el recto camino. ¿Y qué se consigue? Confusión, odio, lucha y depravación porque todo el mundo hace lo que quiere. Igual a los tiempos del pueblo de Israel.

El camino de Dios es el mejor camino. El camino de Dios es el único camino. Y si no somos obedientes a su camino, perdemos. Encontramos en la historia de la Biblia, repetidas veces que cuando una persona sometió su vida a los caminos del Señor, esa persona ha sido victoriosa. Tomemos por ejemplo a Moisés, modesto, suave y humilde. Un hombre que ni siquiera sabía hablar bien. Pero este hombre se sometió a la voluntad de Dios. Fue obediente al Señor. Fue un ganador. Fue útil en una forma poderosa, simplemente porque aceptó la voluntad de Dios. Luego, tenemos a Jeremías, Pedro y Pablo. Pablo fue un hombre muy bien educado, muy religioso. Pero escuche a lo que él dijo después de conocer al Cristo y aceptarlo. (Filipenses 3, 7, 8, 9. “Pero todas aquellas cosas que yo había contado como ganancias para mí, las conté como pérdidas por amor de Cristo. Verdaderamente sin duda, cuento todas las cosas como pérdidas por la excelencia del conocimiento del Cristo Jesús mi Señor; por quien yo he sufrido la pérdida de todas las cosas, y las considero como el estiércol, para que yo pueda ganar al Cristo, y encontrarme en él, no teniendo yo honradez, que es por la ley, pero aquella que es por la fe de Cristo, la honradez que es de Dios por la fe”).

El camino de Pablo era equivocado, y

Pablo era lo bastante valiente para admitirlo después de conocer a Cristo. ¿Qué tal Ud.? Pablo tenía su propia mente, sus propias ideas, sus propias opiniones, pero fue una pérdida total. Cristo hizo a Pablo un nuevo hombre. Y él puede hacer un hombre nuevo de Ud. Dios no quiere que Ud. vaya por su propio camino. Pero si Ud. insiste vaya no más como quiera. Siga su voluntad en todas las cosas.

P. D.: Recuerde, sin embargo, sus caminos están equivocados. ¡Los caminos de Dios son perfectos! ¡Sin Dios, Ud. pierde! ¡Con Dios, Ud. gana!

Traducido del “MESSENGER”

El Pecado de Acán

(Josué, cap. 7)

Así hoy día todos tenemos ese mismo peligro; queremos estar en medio del pueblo de Dios, pero queremos al mismo tiempo quedarnos con el manto babilónico, con los ciclos de plata o el lingote de oro. Claro que en estos tiempos no será el manto, pero será una amistad o un pariente al cual anteponemos a Dios; el teatro o el cine que nos quita el tiempo y la mente de lo divino no será el lingote de oro, pero será alguna vanidad ilusoria que nos ofrece este siglo.

Analizando el verso 13 leemos: “Anatema hay en medio de vosotros y no podéis hacer frente a tus enemigos hasta que hayáis sacado el anatema de en medio de vosotros”. El “anatema”, lo vedado, lo prohibido por Dios, el pecado, debe desaparecer, morir, pues traba nuestra relación con Dios. El exige para nuestra justificación, haber muerto al mundo (Romanos 6:2) “Porque los que hemos muerto al pecado, como viviremos aún en él”. ¿Un muerto, puede trabajar? ¿Un muerto, puede comer, viajar, caminar o pasear? ¡No! Porque un muerto ya dejó este mundo. Así como el muerto deja el mundo, nosotros debemos dejarlo. Dejar sus vanidades, sus exigencias pecaminosas, sus desenfrenos, sus vicios y deleites que nos llevan hacia la perdición eterna, pues es infalible que para agradar al mundo necesitamos desagradar a Dios (Lucas 16:13). “No podéis servir a dos señores”. Y para agradar a nuestro Señor, veamos cuál es su voluntad ya mostrada en el antiguo testamento (Joel 2:12-13).

Convertirnos no de apariencia, rasgándonos las vestiduras o sea en lo exterior, para ser vistos, sino en lo interior, en el corazón donde Dios nos mira. Solamente

cuando nos hemos convertido de sincero corazón y hemos sacado el anatema podremos vencer al enemigo, pues Dios podrá obrar en nosotros y así venceremos a Satanás pues el hombre de por sí no puede; únicamente en el nombre de Nuestro Señor Je-

sucristo lo conseguiremos.

Roguemos a Jesús para que podamos ser presentados por él libres de anatemas, puros y sin manchas, irrepreensibles delante de Dios.

ROBERTO ROMERO.

NUEVA GUINEA

Un matrimonio más sintió el llamado a trabajar entre los indígenas

Portland (E.E.UU.). — "Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados".

Romanos 8:28.

Con estas palabras, durante su última noche de camaradería en Portland, Larry y Marilyn Megyesi, eran dedicados para la obra del Señor. Al terminar Bob Staudt su sermón sobre este texto, el hermano Steve

Burcar agregó algunas palabras de instrucción a la pareja; de confiar en esta promesa y ser un ejemplo a los nativos y nuestros nuevos hermanos y hermanas en esa tierra lejana. Bajando del púlpito les hizo señas para que se adelantaran y mientras estaban arrodillados, posó su mano sobre ellos y los consagró al Señor en oración. La tristeza sentida al decir ¡adiós! se mezcló con la alegría de que nuevos ayudadores estaban siendo enviados para el trabajo en la mies.

Serán enormemente extrañados, especialmente por su trabajo como editores del "Mensajero" pero son rendidos con alegría a la voluntad de Dios.

NOTICIAS

PITANGUI - Belo Horizonte (Brasil)

Nos escribe el hermano José Leao, que el 31 de Octubre de este año, tuvieron la bendición de realizar un bautismo en las aguas del río Sao Joao, en el lugar denominado María Garufa, cerca de esa ciudad. La ceremonia fue oficiada por el obispo Sebastiao Goncalvez Vieira, y los nuevos hermanos son Joao Lima y su esposa Beralda Filomena de Jesús.

SOCIALES

BARADERO (Bs. As.)

Casamiento. — La bendición del Señor Jesucristo fue con los hermanos Germán Vogel y Elvira Duduletz al efectuarse el enlace matrimonial el día 16 de Octubre, en el templo local, estando a cargo de la ceremonia el obispo Esteban Gava.

MORON

El 10 de septiembre de 1965 fue alegrado el hogar del hermano Miguel Puglia con el nacimiento de una nena a la que llaman Nancy Edith.

ECO

DE FRATERNIDAD CRISTIANA

Roca 460

José León Suárez - F.G.B.M.

Buenos Aires - República Argentina

Publicación bimestral de la Iglesia
Nazarena Apostólica Cristiana.

Director: Esteban Gava

Redactor: Luis R. Vogel

Administrador: Felipe A. Vogel

CORRESPONSALES:

Prov. de Buenos Aires

Baradero: René G. Vogel

Morón: Mario Villanovich

Mariano Acosta: Celestina de Gava

José León Suárez: Miguel Gutwein

Prov. de Chaco

Villa Angela: Porfirio Colman

Prov. de Santa Fe

Romang: R. H. Roldón

Exterior

San Pablo (Brasil): Nicolás Scherer.

Suscripción anual: \$ 100.—

Registro Propiedad Intelectual 864.642

Registro de Cultos N° 87

Correo Argentino

Tarifa Reducida

Sucursal

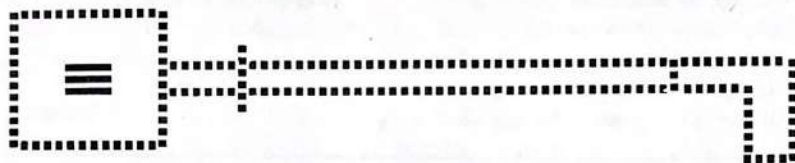
Concesión N° 6532

Villa Ballester

Franqueo a Pagar

Concesión N° 1726

LA LLAVE



LA llave, un pequeño objeto que da grandes soluciones y en cierta medida tranquiliza nuestro espíritu. Sí, porque ella nos da acceso a la habitación privada, ella abre departamentos, da acceso a campos, caminos, pone en movimiento distintos medios de locomoción que el hombre utiliza como medio irremplazante para desarrollar sus múltiples actividades económico-políticas. No interesa el material de que está compuesta; lo importante es la solución que ella aporta, y el fin que se logra. Es realmente interesante la libertad de acción que se consigue mediante ese pequeño objeto, a primera vista sin valor, si fuera por su tamaño pasaría desapercibido. También es interesante los inconvenientes que se suscitarían, por la falta de la misma, pues el hombre se vería ante un problema descomunal y tremendo, la celeridad en sus ocupaciones dejarían de ser, todo cambiaría y él pasaría a vivir tiempos de la edad prehistórica, viviría preso, pues sus acciones no hallarían acogimiento práctico en la vida, la mayor parte de sus resoluciones no trasuntarían los límites de su imaginación, todo esto sucedería en el orden visible, material y práctico de la vida del hombre.

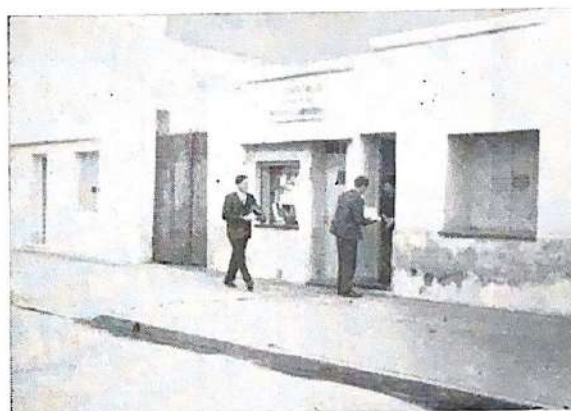
En la vida espiritual, al decir cristianamente, en la relación del hombre con Dios, el hombre halla múltiples dificultades, que le quitan la paz interior, que como ser inteligente y criatura superior le concierne. El ser humano, en ese campo abstracto, acosado por la falta de tranquilidad interior, motivada por su naturaleza adánica pecaminosa y mortal, según nos habla la Biblia en Romanos, Cap. 5:14, trata por todos los medios de obtener aliciente para su inseguridad e inquietud interior de que es preso, y es así que encontrándose preso espiritual-

mente por la falta de armonía en su relación con Dios, prueba todas las llaves de que dispone, para salir de ese laberinto: trata de ser bueno, hacer bien a los demás, no hacer mal a nadie, cumplir las obligaciones rituales con su iglesia y muchas otras virtudes humanas finitas, pero ninguna de estas llaves le proporciona la salida para lograr la ansiada libertad espiritual, para gozar de esa paz buscada por los hombres a través de las civilizaciones.

Estimado amigo, el hombre no puede por sí mismo hacerse feliz, pues la verdadera felicidad no se consigue con los medios materiales que ordinariamente emplea éste, sino que la felicidad se logra en la esfera espiritual, en donde el único dueño es Dios, en consecuencia inconquistable para el ser humano. Tal vez en tu vida hayas probado todas esas llaves de que hemos hablado y ninguna haya calzado en la cerradura para abrirte paso a la verdadera felicidad; permíteme decirte que tú tienes cerca tuyo una llave que todavía no la has probado, tal vez la consideres superflua o insignificante, pero puedo asegurarte que ella me ha regalado la paz anhelada, me ha revestido de seguridad y confianza y ha hecho de mí otra persona. Es tan sencilla y fácil de conseguir pues no se compra, ¡ES LA FE EN CRISTO!, pues éste ha venido al mundo y muerto, para que tú seas feliz, en el Calvario está la prueba de su amor hacia ti, ha deseado y desea hacerte dichoso por eso se ha dejado crucificar. Cristo es la suprema solución de tus problemas, debes tener FE EN EL, pues él ha dicho: "Si tuviereis fe como un grano de mostaza... nada os será imposible".

ISABEL S. DE BELICH.

CASA POR CASA



CHIVILCOY (Prov. Bs. As.)

“Y será predicado este Evangelio del reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin”.

Uno de los últimos acontecimientos proféticos comienza a cumplirse, la predicación del Evangelio. El Espíritu Santo está obrando en el corazón del pueblo de Dios, la hora del fin se acerca, estamos viviendo en los últimos días. Así lo comprendieron estos hermanos y recorriendo las calles de Chivilcoy son testigos del Señor Jesucristo.

¡Hermanos, es hora de alzar las cabezas, pues la redención está cerca, es hora de anunciar al mundo su triste condición, y el amor de Dios manifestado a través de la obra de Cristo a fin de que crean e invoquen el nombre del Señor para ser salvos! ¡“Pero, ¿cómo pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!”.

PABLO NOGUES (Prov. Bs. As.)

En este naciente pueblo donde vive nuestro hermano Alfredo Britez, desde hace algunos meses los hnos. de la iglesia de José León Suárez están realizando reuniones todos los días martes por la noche, donde concurren los vecinos a escuchar el mensaje del Evangelio. Se reúnen más de 20 adultos y muchos niños ansiosos para cantar alabanzas a Dios; lo cual insta a comenzar próximamente la Escuela Dominical, que sin dudas será muy concurrida.

Rogamos a los hermanos que en sus oraciones tengan presente esta obra, para que el Señor la prospere para su gloria.

NUESTRA gran necesidad es la preparación del Corazón. No decimos que los hombres no deban pensar ni utilizar su entendimiento, pero aquel que cultiva más su corazón, será el que mejor utiliza su inteligencia. No afirmamos que los predicadores no sean estudiosos, pero que su gran estudio deberá ser la Biblia, y el que ha vigilado su corazón con diligencia es el que mejor estudia la Biblia. Tampoco declaramos que el predicador no deba conocer a los hombres sino que será mejor conocedor de la naturaleza humana, aquel que ha penetrado en las profundidades y recovecos de su propio corazón. Si, afirmamos que mientras que es la mente el canal de la predicación, su fuente es el corazón; puedes ensanchar y profundizar el canal, pero si no cuidas la pureza y profundidad de la fuente, tendrás un canal seco o contaminado. Admitimos que casi cualquier hombre de mediana inteligencia puede tener bastante sentido común para predicar el Evangelio, pero muy pocos tienen la suficiente gracia para hacerlo. Declaramos que el que ha luchado con su corazón y lo ha vencido, quien le ha enseñado humildad, fe, amor, verdad, misericordia, condolencia, coraje, quien puede verter los ricos tesoros de un corazón así adiestrado, a través de un intelecto valeroso, todo flameante con el poder del Evangelio sobre la conciencia de sus oyentes, ése será el más veraz, y el predicador de más éxito en la consideración del Señor.

Genialidad, cerebro, inteligencia, poder o talentos naturales no salvan (almas). El Evangelio fluye por los corazones. Todas las fuerzas más poderosas vienen del corazón. Todas las mercedes más dulces y más hermosas pertenecen al corazón. El corazón, no la cabeza, hace los grandes predicadores del Señor.

El Predicador y la preparación del Sermón

El razonamiento nunca produce mártires, pero el corazón entrega la vida al amor y a la lealtad. Es más fácil llenar la cabeza que preparar el corazón, y por lo tanto, es más fácil hacer un sermón cerebral que un sermón del corazón. Pero, recuerda que fue el Corazón que atrajo al Hijo del Dios del Cielo, y será el Corazón que llevará a los hombres de regreso al Cielo. El mundo necesita hombres de corazón para condoler su aflicción, para quitar sus penas, para tener compasión de su miseria, y para aliviar su dolor. Cristo fue eminentemente un hombre de tristeza porque era preeminentemente un hombre de corazón.

El que antepone a sí mismo en su predicación pone su corazón al final. El que no siembra con su corazón en su estudio, nunca cosechará para el Señor. El gabinete es el lugar de meditación y estudio del corazón; allí aprendemos más sobre cómo y qué predicar de lo que podemos aprender en las bibliotecas. "Jesús lloró", el verso más corto de la Biblia, es en realidad el más grande. El que avanza llorando, (no predicando elocuentes sermones) sembrando valiosos conceptos, volverá gozoso en la hora de la cosecha.

La oración da sentido, trae sabiduría, ensancha y fortifica la mente. El gabinete es el maestro y escuela perfecta. El pensamiento no solamente se ilumina y se clarifica sino que NACE en la oración. Podemos aprender más en una hora de verdadera oración que lo que podemos de muchas horas de estudio. Los libros que se encuentran en el lugar de oración, sólo se pueden leer allí. Las revelaciones que se encuentran en el gabinete del pastor, no se hallan en ninguna otra parte.

(Traducido del "MENSSENGER")